

Fondos fotográficos en la Reial Acadèmia
Catalana de Belles Arts de Sant Jordi.
Historia y significación¹

RAQUEL ARIAS DURÁ

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y
de la Información, UNAM*

LA REIAL ACADÈMICA CATALANA DE BELLES ARTS DE SANT JORDI.
HISTORIA

La historia de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi se remonta al año 1758, en que Fernando VI tras recibir multitud de solicitudes de artistas e intelectuales de Barcelona para crear una Academia de Bellas Artes en la ciudad, similar a la establecida en Madrid en 1752, crea la Junta Particular de Comercio –que sería ratificada por Carlos III en 1760– que fue responsable de la creación de una Escuela de Dibujo en Barcelona, que abrió sus puertas en 1775 con el nombre de Escuela Gratuita de Diseño, en la planta alta del histórico edificio de Llotja de Mar. El objetivo inicial fue formar dibujantes capacitados para diseñar objetos y motivos para las nuevas industrias manufactureras, impulsando la producción y el comercio. Por lo tanto nació con una auténtica vocación de aplicación del arte a la industria. Posteriormente, en 1778, la Junta amplió las enseñanzas a pintura, escultura y arquitectura, y pasó a denominarse Escuela

1 Investigación realizada gracias al Programa de Becas Postdoctorales en la UNAM

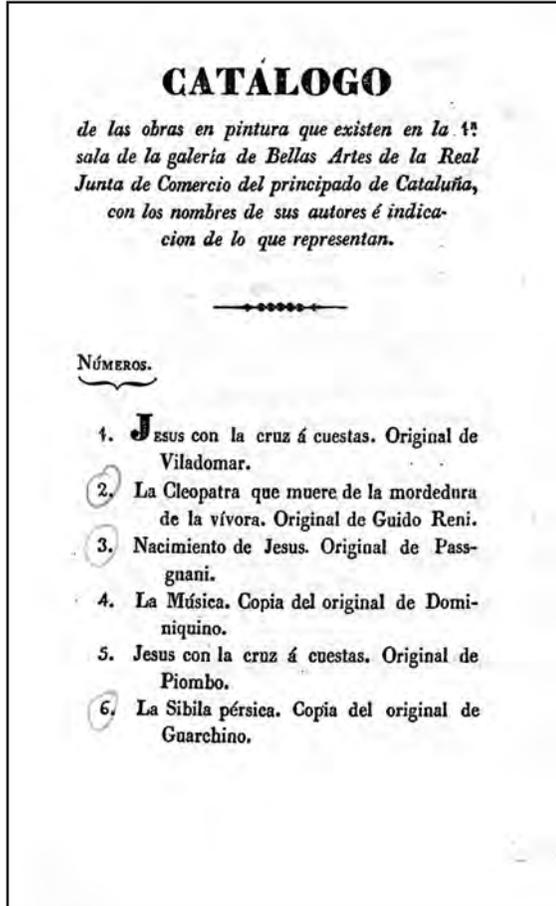
de Nobles Artes. En el año 1789 la escuela se transforma en *Escuela Gratuita de Nobles Artes*, comenzando a impartir estudios propios de bellas artes, incluyendo también la clase de arquitectura y geometría.

Durante el período napoleónico (1809-1814), muchos de los profesores se fueron de Barcelona. José Flaugier, pintor provenzal residente hacía tiempo en Barcelona, fue nombrado director de la Escuela, debido a su afinidad con los ideales del nuevo régimen. Flaugier se propuso enriquecer el Museo reuniendo allí fondos suficientemente importantes para que ejerciera una labor pedagógica a tono con las ideas en principio democráticas de la Revolución, que debían incidir no sólo sobre el alumnado de la escuela sino también sobre el conjunto del pueblo catalán. En este período se realiza la primera incautación de obras en conventos y también por primera vez se abre la colección de la Escuela al público. Al finalizar la etapa napoleónica, muerto ya Flaugier y destituidos sus colaboradores, los nuevos rectores de la escuela, conscientes del enriquecimiento que el museo había sufrido en esta etapa, hicieron copiar algunas de las piezas principales a varios pintores vinculados a la casa para conservar buenas copias, o bien, cuando las comunidades religiosas lo permitían, entregar estas copias a sus propietarios a cambio de quedarse con los originales.

En 1821, debido a la gran importancia que iba adquiriendo la colección, se elaboró el primer inventario manuscrito conocido que incluía pintura, escultura, dibujos, estampas y también libros y cuadernos; sin embargo, era todavía un catálogo muy elemental por lo que muchas de las piezas que se recogen, debido a la brevedad de la información, difícilmente pueden ser identificadas con las que actualmente forman parte del Museo de la Academia. El primer catálogo impreso de las obras que constituían la colección no apareció hasta 1833, con un contenido de 142 obras y unas atribuciones de autoría en general muy generosas, como era habitual en aquellos tiempos de escaso rigor crítico en el conocimiento de la historia del arte.

Figura núm. 1.

Primer catálogo impreso de las obras de la Reial Acadèmia de Belles Arts de Sant Jordi. 183



Después de que en 1847 las Juntas de Comercio se transformaran en corporaciones meramente consultivas, un Real Decreto de Isabel II de 31 de octubre de 1849 dio lugar a la creación de las *Academias Provinciales de Bellas Artes*, que tenían como función ser órganos de consulta de las administraciones en los temas artísticos, la preservación del patrimonio, el estudio de las bellas artes y, sobre todo, la dirección de los estudios especializados. En 1850 quedó constituida

así la Academia de Bellas Artes de Barcelona, que dirigió la Escuela desde entonces, compartiendo su sede en el segundo piso de la Lonja, hasta el año 1900 en que la escuela pasó a depender de la Universidad, aunque no abandonase su sede en la Lonja hasta 1940, en el caso de la Escuela Superior de Bellas Artes, y finales de la década de los años sesenta del siglo XX en lo que se refiera a la Escuela de Artes y Oficios Artísticos.

En 1866 la Academia organizó la I Exposición de Objetos de Arte, aparte de constituir una iniciativa muy importante para el mantenimiento de la vitalidad artística del país, carente en aquellos años de muestras ambiciosas de arte moderno, propició un considerable enriquecimiento del Museo de la Academia a base de una veintena de adquisiciones entre las obras expuestas. Se añadieron otra veintena de cuadros del Museo del Prado, llegados en concepto de depósito por Real Orden del 10 de abril del mismo año (1866), con la que la ya rica colección académica se perfilaba como el auténtico Museo de Bellas Artes que Barcelona necesitaba.

En 1900, tras un período de dirección mixta entre la Academia y la Universidad, se hizo efectiva la desvinculación que se había planteado por un Real Decreto de 8 de julio de 1892, de la Escuela con la Academia. No obstante, ambas continuaron compartiendo el 2º piso del edificio de la Llotja.

La Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi, que amplió su ámbito de jurisdicción a toda Cataluña en 1930, sigue manteniendo hoy su sede en el segundo piso de la Casa Llotja de Barcelona. Entre sus actuales funciones se encuentran el fomento de la investigación de las bellas artes en Cataluña; la colaboración en materia de defensa y conservación del patrimonio; la organización de cursos, conferencias, concursos, conciertos, etc.; el asesoramiento a la administración pública; o la conservación, estudio y difusión de su patrimonio artístico, archivístico y bibliográfico.

En la sede académica se alojan además tres fundaciones, que se gestionan desde la Academia: la Fundación Güell, que otorga becas a jóvenes artistas y estudiosos del arte y la música de tierras catalanas; la Fundación Picasso-Reventós, que patrocina estudios inspirados en

la convicción de que el arte cura; y la Fundación Ynglada-Guillot, que organiza un concurso internacional de dibujo.

La Casa Llotja de Mar, edificio donde se encuentra ubicada la Academia, se considera la mejor muestra del gótico civil de Barcelona, el primer ejemplo maduro de la tipología arquitectónica habitual en los edificios mercantiles basados en una gran sala con columnas, más o menos abierta al exterior, acompañada de espacios superpuestos y/o adyacentes. Después se convertirá también en el mejor ejemplo del neoclasicismo catalán.

Los primeros documentos que hablan de la construcción de la Llotja datan de 1339. A iniciativa del estamento mercantil y mediante dos privilegios reales, Pedro III autorizaba a los consejeros de la ciudad a construir el edificio; una gran sala cerrada para dar representatividad y prestigio a la actividad y que además protegería a los comerciantes de las inclemencias del tiempo y del mar. Hasta el año 1352, sin embargo, no comenzaron las obras que quedaron paralizadas en 1357, probablemente por la guerra con Castilla. Pese que hay documentos que confirman que la Llotja seguía en construcción en 1403, se tiene constancia de que parte del edificio estaba en funcionamiento en 1394.

A pesar de la crisis económica y social que comenzó en 1333 y que se hizo notar a lo largo de la edad moderna y especialmente en Barcelona, la Llotja disfrutó de un período de esplendor durante los siglos XIV-XVI. Era el lugar donde acontecían las grandes celebraciones de la ciudad, que tenían lugar en el salón de contrataciones y en el patio. Los consejeros de la ciudad no escatimaban recursos a la hora de adornar la Llotja cuando había actos solemnes vinculados a la Familia Real. También se celebraron las primeras representaciones operísticas del estado. A partir del siglo XVII sufrió un período progresivo de decadencia por el estancamiento de la actividad económica y la caída del comercio en el Mediterráneo durante el reinado de los últimos Austrias hasta que en el siglo XVIII se inicia una etapa de crecimiento económico. A finales del siglo XVIII y principios del XIX acontecieron una serie de obras que convertirían el edificio de la Llotja en lo que es hoy en día.

TÍPOLOGÍA GENERAL DE LOS FONDOS

El Museo de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi, considerado el primer Museo de arte que hubo en Barcelona, tiene su origen en el que creó la Escuela en 1775 con finalidades pedagógicas, reuniendo obras que sirvieran de modelo a los estudiantes, como ejercicios de los profesores y de los alumnos premiados y pensionados. Pronto se empezó a ampliar con fondos procedentes de iglesias y conventos afectados por la guerra del francés y las desamortizaciones, como también con adquisiciones y donaciones diversas que elevaron su nivel y representatividad. La Academia se hizo cargo, pues, también del museo de la Escuela en el momento de constituirse en 1850.

En la actualidad conserva un importante patrimonio artístico, crucial para entender la historia del arte moderno catalán, que proviene, cómo hemos visto, del fondo generado por la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, y de la colección que la propia Academia ha ido generando a partir de las aportaciones de los académicos. Se trata, pues, de una colección de referencia obligada para todos aquellos investigadores y público en general interesados en el arte catalán de los siglos XVIII y XIX, que llena un vacío existente en la oferta de las diferentes colecciones de arte conservadas en la ciudad.

Consta de alrededor de 800 pinturas, que abarcan desde el siglo XV hasta el XXI, de las cuales un centenar se encuentran depositadas en diferentes museos y entidades. 92 de ellas, las obras más destacadas de la colección, están en depósito en el Museo Nacional de Arte de Cataluña desde 1906, cuando se entregaron a los Museos de Barcelona para colaborar con el proyecto de la Diputación de 1893 de crear un Museo Provincial de Bellas Artes. La colección cuenta también con 6 de las 26 piezas depositadas por el Estado (Museo de Prado) a la Academia en 1868.

En cuanto a escultura y Artes decorativas, conserva casi 300 piezas de escultura, medallas y diversas artes, que cronológicamente alcanzan de 1798 a 2013.

En relación a los dibujos, planos y estampas, hay más de 5.000 dibujos de procedencias y tipologías diversas (siglos XVIII-XXI), que se han ido incorporando a la colección académica a lo largo de su historia mediante donaciones, legados y adquisiciones. Al contrario del que

sucede con la pintura y la escultura, de la colección de dibujos que debería conservarse, en relación a los trabajos, ejercicios de clase, obras premiadas, estudios y proyectos realizados tanto por los alumnos cómo por los maestros de la Escuela, prácticamente no se conserva obra, ya que, según las escasas noticias que se tienen, el grueso de la colección salió de la Casa Llotja cuando la Escuela marchó del edificio.

Las fotografías conservadas alcanzan un número superior a 40.000. Son fotografías antiguas, de reproducción de obras artísticas de grandes maestros o de arquitecturas y vistas, de gran formato. Además, desde hace unos años a la Academia se conserva también el Archivo fotográfico de La Hormiga de Oro, con un número muy elevado de fotografías positivadas, imágenes que fueron publicadas a la revista.

El valioso patrimonio documental de la institución se compone del archivo de la Academia (de 1850 hasta la actualidad), del de la Escuela de Bellas Artes (1775/1850-1921), del de la Comisión Provincial de Monumentos (1844-1883), y del de la Comisión Valoradora de Objetos de Arte a Exportar (1922-1936).

La exposición permanente de la colección artística de la Academia está abierta al público y se encuentra en la misma sede de la institución, un espacio histórico, pero también un espacio vivo y activo, que continúa desarrollando toda la actividad académica. Las nueve salas visitables, pasillos y salones, a pesar de las reformas efectuadas a lo largo de más de dos siglos de existencia, cuentan con la singularidad de conservar el aire y la disposición de las galerías artísticas decimonónicas, lo cual dota al espacio de un carácter único en Barcelona. En total se exponen 388 obras, entre las cuales se incluyen también piezas de arte contemporáneo, gracias a las aportaciones que realizan los académicos artistas cuando ingresan a la institución.

La Academia además cuenta con un archivo histórico y una biblioteca especializada en arte. El archivo histórico de la Academia constituye un verdadero tesoro documental, tanto para la corporación académica cómo para la historia del arte catalán. Es uno de los fondos más valorados y utilizados de la Academia, junto con el museo, ya que documenta fielmente una parte de la historia del arte catalán menospreciada y olvidada. El fondo general se divide en cuatro sub-fondos que se han ido descubriendo y clasificando a lo largo del tiempo: el fondo

de la Academia (desde su fundación en 1849), el de la Escuela Gratuita de Diseño (durante todo el periodo que ésta permaneció en el edificio de la Llotja y bajo la tutela de la Academia), el de la Comisión de Monumentos y el de la Comisión Valoradora de Objetos a Exportar. También disponen de un archivo fotográfico constituido por fotografías de monumentos y obras de arte, realizadas por fotógrafos del siglo XIX.

Aunque el historial de la Academia queda en general muy bien reflejado en su archivo, donde hay numerosos documentos testigos de los hechos que fueron marcando la evolución de la institución, hubo momentos en los que por diversas circunstancias, la Academia perdió el control de parte de su patrimonio y en el archivo no existe ningún documento que explique ciertas vicisitudes.

El archivo ofrece también mucha información sobre la actividad de la biblioteca durante el siglo XIX. Tal y como hoy es una de las secciones con menos relevancia de la institución debido a la falta de recursos económicos para poder constituir un fondo completo de historia del arte, durante el siglo XIX, según la documentación de la época, la biblioteca era muy importante tanto de cara al alumnado y profesorado de la Escuela como para la misma corporación académica. Los documentos recogen las compras bibliográficas para nutrir sus fondos, los préstamos realizados a alumnos y profesores, los nombramientos del cargo de bibliotecario académico, etc.

La biblioteca funciona por intercambio, no se hacen compras debido a la falta de recursos económicos y consta de unos 14.000 volúmenes catalogados y unos 250 títulos de publicaciones periódicas sobre temas de arte. Cabe destacar la colección de revistas de finales del XIX y principios del XX que se compraban para que los alumnos de la Escuela de Bellas Artes pudieran estar al día de lo que se hacía en el extranjero y en España en materia artística. Este fondo integra publicaciones actuales y antiguas (catálogos de exposición, obras de referencia, monografías). Dentro del fondo antiguo cabe destacar en la Sección de Reserva por su valor artístico. Se conservan los libros utilizados en las clases de la antigua Escuela de la Llotja. Se trata de libros de los siglos XVII, XVIII y XIX comprados por los profesores de la escuela en sus viajes a París, Roma, Londres, Madrid, etc., para que los alumnos aprendieran las técnicas y conocimientos más novedosos

en materia artística. Se pueden encontrar libros de grabados, libros sobre orfebrería, tratados teóricos sobre la pintura, arquitectura, etc.

También se dispone de un fondo de catálogos de exposiciones del siglo XIX y principios del XX en el extranjero, en España y en Barcelona. Así pues, se pueden encontrar catálogos de las Exposiciones Universales e Internacionales celebradas en París y Londres, también los de la Exposición de 1888 y de 1929 entre otros.

FONDOS FOTOGRAFÍCOS EN LA REIAL ACADÈMIA CATALANA DE BELLES ARTS DE SANT JORDI

La llegada de la fotografía suscitó en toda Europa reacciones divergentes en los profesionales del arte, que oscilaba entre el apoyo entusiasta (la fotografía se empezó a percibir como una evolución natural del grabado y la pintura) y la detracción (como así lo expresó el artista Paul Delaroche viendo su primer daguerrotipo “la pintura está muerta desde ese día”).

Fue Claudio Lorenzale, como director de la Escuela de Bellas Artes, quién impulsó la utilización de la fotografía, interesándose por las colecciones más notables que estaban disponibles en el mercado y comprándolas, creando así la colección fotográfica generada por la Academia. En la mayoría de los casos, las fotografías se utilizaban para el aula o para enriquecer la biblioteca de la Academia. Para la Escuela de Arquitectura se adquirían fotografías de monumentos y de edificios con varias vistas de los mismos y para los alumnos de pintura y escultura, se compraban reproducciones de dibujos, cuadros y esculturas.

La temática de las fotografías adquiridas por la Escuela y la Academia abarca la arquitectura, detalle arquitectónico, pintura, escultura, dibujo, artes aplicadas (mobiliario, cerámica, etc.) entre otras. Se compraban como complemento de los materiales de enseñanza y como premios para los estudiantes. Como compra relevante, se puede destacar la adquisición en 1872 de la colección de fotografías del British Museum de Charles Thurston Thompson así como las compras en varios cursos de fotografías de Jean Laurent.

La información y sus contextos en el cambio social

La mayoría de las fotografías son de formatos grandes (30 x 50 cm, 50 x 80 cm...) Hay series enteras de colecciones de museos: British, Louvre, Prado, etc., de monumentos importantes extranjeros y nacionales, de pinturas y esculturas italianas, francesas y españolas en su mayoría, de colecciones de artes decorativas, de mobiliario, de paisajes, etc. Entre los fotógrafos se pueden encontrar obras de: Goupil, G. Sommer, Laurent, C. Naya, Cantó, C.H. Wilberg, Stephen Thomson, Angelo de Mattia, Michelez, Durandelle, Max Junghändel, M. Franck, etc.

Tabla núm. 1.

Colecciones fotográficas en la Reial Acadèmia de Belles Arts de Sant Jordi, Barcelona

Colecciones fotográficas	Núm. de fotografías
Álbum <i>Exposición Universal</i>	35
Álbum <i>Pintoresch Monumental</i>	25
Álbum <i>Pintoresch Monumental</i>	48
Álbum <i>Postales de Lleida</i>	244
Angelo di Mattia	47
Archivo de la <i>Comisión Valoradora de Objetos Artísticos a Exportar</i>	1650
Archivo <i>La Hormiga de Oro</i>	25000
Arte Funeraria Italiana	166
<i>Baudenkmaeler des Alten Rom</i>	40 láminas
British Museum + Jean Laurent	945
Chateaux de France	80 láminas
Colección <i>Spitzer</i>	48
<i>Der Architekt Wiener Monatshefte</i>	Libro aparte
Fotografías de gran formato	1492
Les Vieux Hotels de París	86
<i>Mallorca Artística Arqueológica Monumental</i>	92
<i>Max Junghändel</i>	350
Museo <i>Ars Romae Scultura</i>	40 láminas
Varias	150

ARCHIVO FOTOGRAFICO DE *LA HORMIGA DE ORO*

A finales del siglo XIX, con el desarrollo de las publicaciones periódicas, se crearon los archivos fotográficos, que fueron de gran importancia dado que permitían almacenar cualquier imagen, publicada o no, que en algún momento pudiese ser de utilidad. Una gran parte de estos archivos han sido destruidos u olvidados. Un ejemplo es el del fondo de la revista ilustrada *La Hormiga de Oro*, conservado en dicha Academia y que tuve el honor de localizar, investigar y dar a conocer en mi tesis doctoral *La revista La Hormiga de Oro. Análisis de contenido y estudio documental del fondo fotográfico*. Y es que después de permanecer almacenado en el local de la Librería La Hormiga de Oro durante casi sesenta años, el director del establecimiento, Pere Fàbregues, lo donó a la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi en 1994 para que pudiera ser conservado y catalogado, pero debido a la falta de recursos económicos esas labores no pudieron llevarse a cabo.

Este archivo, que dio lugar a un departamento específico dentro de la estructura de la revista, moderno para la época, y que hoy constituye un importante banco de imágenes sin uso, nunca ha sido objeto de estudio hasta la fecha. Una vez conocida su existencia, siguiendo los protocolos del centro que los conserva, se realizó un primer estudio de clasificación y se comprobó la tipología de los documentos, procediendo después a realizar un inventario.

La colección de documentos fotográficos de la revista *La Hormiga de Oro* es excepcional por su cantidad -aproximadamente 25.000 imágenes- y calidad. En principio, dado que las fotografías que pasaban a formar parte del archivo no se registraban de ningún modo, ya fuesen publicadas o simplemente almacenadas, la clasificación original del fondo se revisó, organizó e inventarió parcialmente, respetando la organización de origen del archivo, que contenía una clasificación biográfica, otra geográfica y diversas temáticas. Pero el criterio actual, que tiende a la simplificación estructural, ha reducido las diferentes clasificaciones a una general alfabética y otra geográfica. En la actualidad se continúa el trabajo de catalogación para poder facilitar en un futuro próximo el acceso al material y su estudio.

Las diversos temas que se pueden encontrar en el archivo, y que ahora se incluyen en la clasificación general, estuvieron distribuidas en las siguientes subcategorías, sumando un total aproximado de 5.000 fotografías: animales; arquitectura, edificios públicos y escuelas; barcos, aeronaves y pilotos; caza; concursos, premios y premiados; deportes; desastres y accidentes; disturbios, policías y bomberos; eventos y reuniones sociales; grupos escolares; misas, entierros y pompas religiosas; modas; temas militares; procesiones y fiestas patronales; teatro; y tradiciones y fiestas populares.

De la clasificación geográfica se realizó inicialmente un recuento y un inventario superficial por lugares, indicando el número de fotografías en cada caso, que sumó un total aproximado de 8.200 imágenes, en su mayor parte postales. Esta clasificación se ha mantenido tal y como se encontraba en origen, y poco a poco se va completando con las imágenes no clasificadas originalmente que se consiguen identificar, tanto de vistas, paisajes y edificios significativos o emblemáticos de grandes capitales como de pequeñas poblaciones, respetando así la intención de la clasificación original.

La clasificación biográfica constaba en origen de un total de 7377 fotografías. Todas ellas fueron analizadas e inventariadas, elaborando un catálogo que permitiera la identificación de los diferentes personajes -españoles y extranjeros-, así como de los actos que protagonizaron. La totalidad de las imágenes se catalogaron mediante una ficha y se almacenaron de nuevo, con la finalidad de conformar una guía rápida del grueso del archivo fotográfico. En la actualidad, una vez integrada la clasificación biográfica en la general alfabética, su contenido se va ampliando progresivamente conforme se avanza en la identificación de fotografías que se conservaban sin nombre o dato alguno.

Figura núm. 2.

Clasificación geográfica. Nueva York, EE.UU. "Grand Central Palace". Publicada N°5-1927



Fuente: Fondo fotográfico *La Hormiga de Oro*.
Reial Acadèmia de Belles Arts de Sant Jordi, Barcelona

Figura núm. 3.

Clasificación temática. Eventos. Concentración Plaza Oriente, Madrid.



Fuente: Fondo fotográfico *La Hormiga de Oro*.
Reial Acadèmia de Belles Arts de Sant Jordi, Barcelona

Figura núm. 4.

Clasificación biográfica. Alfonso XIII. Rey de España con los Reyes de Bélgica, Mayo, 1927.



Fuente: Fondo fotográfico *La Hormiga de Oro*.
Reial Acadèmia de Belles Arts de Sant Jordi, Barcelona

Fondos fotográficos en la Reial Acadèmia Catalana de...

Tabla núm. 2.

Personajes más representados en el Fondo fotográfico de la revista La Hormiga de Oro.

Personajes	Núm. de fotografías
Afonso XIII de España, Rey	165
Alberto I, Rey de Bélgica	10
Alejandro de Inglaterra	11
Alfonso de Borbón y Battenberg	31
Beatriz de Borbón y Battenberg	17
Carlos de Borbón y Orleans	20
Eduardo Príncipe de Gales	10
Eijó y Garay, Leopoldo	16
García Kohly, Mario	12
Gil Robles, José María	17
Gustavo V, Rey	25
Hayes Patrick Joseph	15
Ilundáin y Esteban, Eustaquio	15
Irurita Almandoz, Manuel	39
Isabel de Borbón, Infanta	15
Jaime de Borbón y Battenberg	19
Jaime de Borbón y Borbón-Parma, Infante	19
Joffre	13
Jorge V de Inglaterra, Rey	37
Leopoldo III de Bélgica, Rey	12
María Cristina de Habsburgo-Lorena, Reina	10
María de Rumanía, Reina	23
Martínez Anido, Severiano	16
Maura, Antonio	10
Melo y Alcalde, Prudencio	21
Miralles Sbert, José	21
Múgica Urrestarazu, Mateu	24
Otto de Habsburgo, Archiduque	16

Tabla núm. 2.

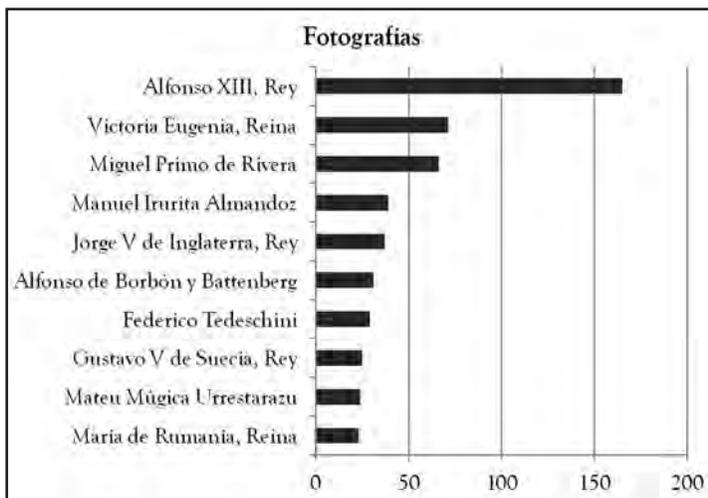
Personajes más representados en el Fondo fotográfico de la revista La Hormiga de Oro. [Cont.]

Personajes	Núm. de fotografías
Pérez Muñoz, Adolfo	14
Pinedo, Marqués de	10
Pío XI, Papa	17
Poincaré, Raymond	13
Primo de Rivera, Miguel	66
Reig Casanova, Enric	10
Tedeschini, Federico	29
Verdier, Giovanni	15
Victoria Eugenia de España, Reina	71
Vidal y Barraquer, Francisco de A.	13

Como puede verse, se trata mayoritariamente de personalidades españolas asociadas a la monarquía, la aristocracia o la política, así como de altos cargos de la Iglesia, fotografiados con motivo de su participación en actos, inauguraciones, etc., o bien por algún acontecimiento o suceso de ámbito personal.

Gráfico núm. 1.

Personajes más representados en el Fondo fotográfico de la revista La Hormiga de Oro.



En el trabajo de catalogación de estas 7377 fotografías, sólo se pudieron identificar 217 fotógrafos que las realizaron. Esta tarea tuvo notables dificultades, bien porque no todas las imágenes iban acompañadas del sello y firma del autor; o bien por la imposibilidad de separar las fotografías de los soportes de cartulina que presentan en su mayoría, impidiendo la lectura de los datos escritos en el reverso de la imagen. A partir de los 217 profesionales identificados, se seleccionaron aquellos de los que mayor cantidad de material se conserva en el archivo, y se elaboró la siguiente tabla:

*Tabla núm. 3.
Fotógrafos identificados en el Fondo fotográfico de la revista La Hormiga de Oro.*

Fotógrafos	Núm. de fotografías
Barberá-Masip	11
Cabedo, José María	13
Espiga	28
Gaspar-Sagarra-Torrents	33
Marín	71
Martín, R.	20
Merletti, Alejandro,	177
Merletti (hijo)	13
Ojanguren, Indalecio	56
Photo-Carté	31
Porry Pastorel	11
Rico de Estasen	11
Sagarra, José María	53
Sagarra y Torrents	15
Sánchez del Pando, Cecilio	79
Santos	31
Torres Molina, Manuel	17
Vidal Romero, Martín	720

La información y sus contextos en el cambio social

Como se puede observar, el fotógrafo con más presencia es Martín Vidal Romero, con casi el 10% del total de las imágenes de la clasificación biográfica. Aun no teniendo documentación que lo confirme, este dato lleva a pensar que pudo formar parte de la plantilla de *La Hormiga de Oro* o bien ejercer como agencia de distribución de las imágenes. Destaca también Alejandro Merletti, otro de los grandes del fotoperiodismo del siglo XX. Debemos citar así mismo a Cecilio Sánchez del Pando, cuyo fondo se conserva en la Hemeroteca de Sevilla; a Indalecio Ojanguren que envió fotografías desde el País Vasco; y a José María Sagarra, cuya actividad en Cataluña está presente en la mayor parte de los periódicos de la época.

Figura núm. 5.
Sellos y firmas de fotógrafos.



Fuente: Fondo fotográfico *La Hormiga de Oro*.
Reial Acadèmia de Belles Arts de Sant Jordi, Barcelona

CONCLUSIONES

La Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi conserva un patrimonio fundamental para la historia del arte catalán, sobretodo del siglo XIX, sin embargo tiene una problemática difícil de resolver hoy por hoy como muchas otras instituciones, debido a la situación económica actual del país, pero en este caso se agrava por la propia estructura de la institución. Formada por 41 académicos, organizados en diferentes secciones (música, pintura, arquitectura, etc.), los cuales tienen su propia actividad y no disponen de tiempo suficiente para ocuparse de la institución, la cual depende exclusivamente de subvenciones. Pese a todo se trata de una institución viva, ya que el personal contratado se esfuerza por dar a conocer la Academia mediante cursos, visitas y publicaciones.

El descubrimiento del archivo fotográfico de *La Hormiga de Oro* es un hallazgo de extraordinario valor, ya que permite recuperar un fondo histórico que aporta nuevos y relevantes datos para la historia del periodismo, de la edición y de la fotografía en España. Un fondo que pasa a formar parte de los documentos editoriales de las grandes empresas privadas informativas creadas en el primer tercio del siglo XX en España. Este conjunto de documentos fotográficos viene a completar los fondos de las dos grandes colecciones de aquella época, la del grupo Prensa Gráfica (conservada actualmente en la sede del diario *Abc*) y la de Prensa Española, en buena parte recuperada por el Estado español y conservada junto a las fotografías procedentes de los medios de comunicación estatales en el Archivo General de la Administración.

BIBLIOGRAFÍA

- Bassegoda Nonell, Joan (1996). "Els Acadèmics romàntics", *Bulletí X. Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, Barcelona.
- , (1986). *La Casa Llotja de Mar de Barcelona. Estudi històric, crític i descriptiu de l'edifici i de les seves col·leccions d'escultura i pintura*, Barcelona: Cambra Oficial de Comerç, Indústria i Navegació.
- , (1975). "En torno al 125 aniversario de la Academia de San Jorge. Centenario de una oposición", *La Vanguardia*. Barcelona.
- Castellanos, Paloma (1999). *Diccionario Histórico de la fotografía*. Madrid: Istmo.
- Coloma Martín, Isidro (1986). "Revistas de fotografía", en *La forma fotográfica*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Cortes, J. (1954). "El nuevo espíritu de la Escuela de la Lonja", *Boletín de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Barcelona*, núm. 2, Barcelona.

- Durá Ojea, Victoria (2000). “Crònica d’una exposició (I). “Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi. Exposició antològica de pintura: Gestació i desenvolupament del projecte”, *Butlletí XIV. Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, Barcelona.
- Fontbona, Francesc. (1994). “El Museu de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi”, *Butlletí VII-VIII. Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*. Barcelona, 1993-1994, Barcelona.
- Fontbona, Francesc y Vélez, Pilar (1966). “Els primers museus d’art públics a Catalunya”, *Serra D’Or*, núm. 433, Barcelona.
- Gudiol Ricart, José (1973). “La colección de arte de la Academia de San Jorge”, en *Anuario 1973*, Barcelona: Reial Acadèmia de Belles Arts de Sant Jordi.
- Martinell, César (1951). *La Escuela de Lonja en la vida artística barcelonesa*, Barcelona.
- Rodríguez Mijares, Enrique (1949). “La Real Academia Catalana de Bellas Artes de San Jorge. Cien Años de existencia provechosa y enaltecedora”, *Barcelona Atracción*, año XXXI, núm. 325, Barcelona: Junta Provincial de Turismo.

Ruíz Ortega, Manuel (2000). *La Escuela gratuita de diseño de Barcelona. 1775-1808*, Barcelona: Biblioteca de Catalunya.

Ruíz y Pablo, A. (1919) *Historia de la Real Junta Particular de Comercio de Barcelona (1758 a 1847)*, Barcelona.

Sánchez Vigil, Juan Miguel (2008). *Revistas ilustradas en España. Del romanticismo a la guerra civil*, Gijón: Trea.

———, (2003). *La Esfera. Ilustración mundial (1914-1931)*. Madrid: Libris.

Vera Casas, Francesc (2003). *La fotografía en la revista ilustrada Estampa*. Valencia: Politècnica de Valencia.